

Organización de Circulaciones en Zoológicos

Gustavo Collados

Principal, Ecólogo Paisajista, Pangea Consultants

Octubre de 2004

Introducción

Se plantea que para crear una verdadera experiencia de inmersión, no basta con trabajar a la escala de cada exhibición, sino que es imprescindible considerar la organización y la configuración de las circulaciones de los visitantes.

Definiciones

Inmersión (landscape immersion):

Envolver al visitante en mismo ambiente biótico en donde se exhiben los animales.

Experiencia preceptual que simule, tan bien como sea posible, un ambiente en donde los humanos somos los intrusos (Paulson et al. 1976).

Al recrear con más exactitud las condiciones en las que los animales han evolucionado, más nos acercaremos a satisfacer sus necesidades, que incluso podemos desconocer. De este modo los animales pueden habitar en un recinto que es mucho más diverso y que ofrece más opciones de elección (gradientes naturales). Por otra parte, los visitantes tienen una experiencia más dramática, que simula un encuentro con un animal salvaje en la naturaleza. Finalmente, si el objetivo final del zoológico es la educación ambiental (y educación para la conservación), nada puede ser mejor que presentar a los animales, los visitantes y los hábitat como un sistema inseparable y conectado (Coe, 1996).

Las exhibiciones de animales deben replicar la naturaleza y los nichos ecológicos de los animales tan bien como sea posible. Las exhibiciones mixtas, que presentan mamíferos, aves, reptiles peces e invertebrados son ideales para transmitir a los visitantes el mensaje de que los animales y las plantas viven juntos en un balance ecológico dentro de la naturaleza (Harrison, 1998).

Organización espacial en zoológicos: *La exhibición debe organizarse según el hilo conductor de algún concepto que genere continuidad, a partir de los objetivos que cada zoológico se plantee. El mensaje entregado debe corresponder a una estructura lógica y comprensible, y especialmente coherente en todos sus aspectos. Históricamente, los zoológicos se han organizado basándose en variados conceptos: según el parentesco entre especies, según regiones geográficas en que los animales habitan, y en los últimos años, según el bioma al que éstos pertenecen (Collados, 1997).*

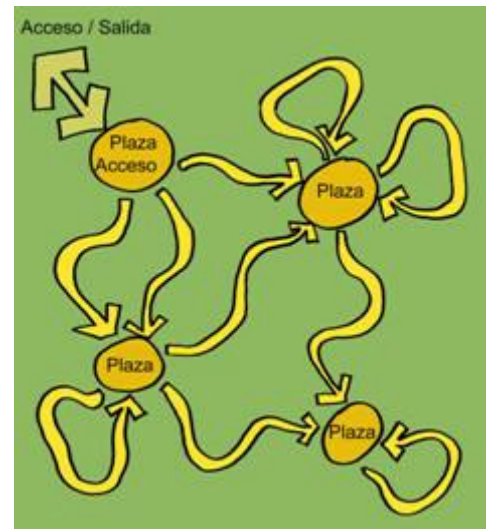
Desarrollo

Existen infinitas configuraciones de circulaciones, pues cada zoológico ha tenido una historia de desarrollo particular. Sin embargo, se presentan algunos esquemas básicos que tienden a repetirse. Para analizar estos esquemas, consideraremos que en todo zoológico debe haber al menos tres elementos básicos que organizan la experiencia del público: un acceso, un espacio de distribución (que contiene los servicios al público), y uno o más recorridos con exhibiciones.



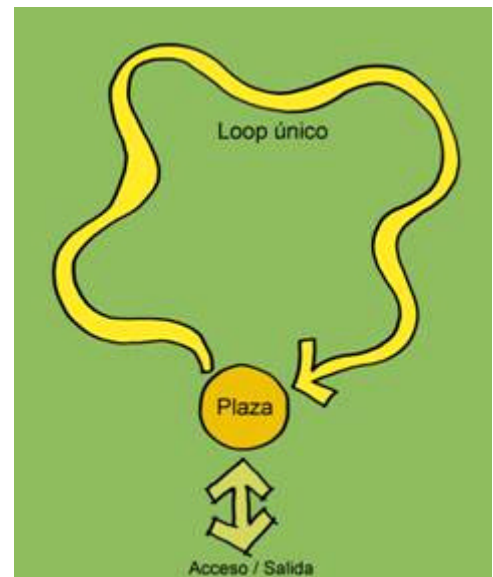
Sin jerarquía

La opción de organización más vista en zoológicos que han tenido un desarrollo poco planificado a lo largo del tiempo, es aquella *sin jerarquía*, presentando muchas circulaciones que conectan numerosas plazas o nodos. En este caso no es posible presentar una historia educativa coherente a los visitantes, es fácil que éstos se desorienten, y es difícil que recorran el parque en forma eficiente.



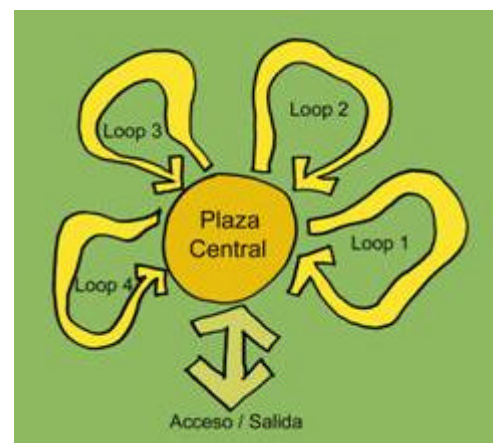
Con jerarquía, loop único

Dentro de las opciones de organización *con jerarquía*, el caso más simple es el que tiene un sólo recorrido (*loop*), que comienza y termina en una plaza de distribución, que funciona bien para un zoológico pequeño con un tema único (por ejemplo: colección de animales endémicos a una región particular). El tema que se puede presentar tiene una continuidad total. Es recomendable incentivar la circulación en una sola dirección mediante el diseño. Este esquema es impráctico para zoológicos medianos o grandes, pues el recorrido único es demasiado extenso.



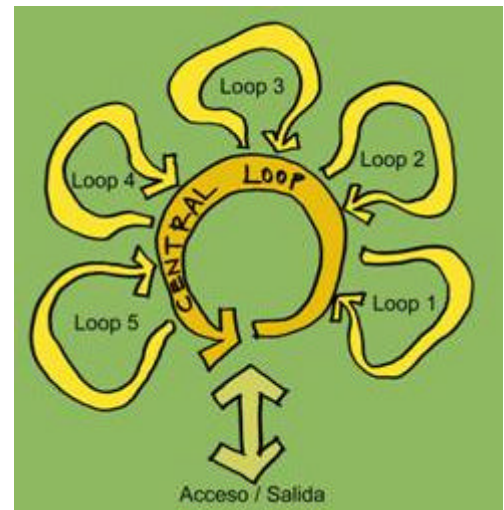
Con jerarquía, loops múltiples

Para estos casos de zoológicos más grandes, con temas más complejos, funciona mejor el esquema de plaza central de distribución con varios *loops* que comienzan y terminan en ésta. Este esquema facilita la creación de zonas temáticas (zoogeográficas, bioclimáticas, etc.), sirviendo la plaza central, que tiene un carácter urbano, de transición entre una zona y otra. Los visitantes pueden elegir cuántos recorridos desean realizar según el tiempo y energía que tengan, siempre pasando por la plaza central, que ofrece los servicios públicos. Otras ventajas de este tipo de organización es que las circulaciones de servicio se pueden manejar en forma periférica, evitando múltiples cruces con la circulación del público.



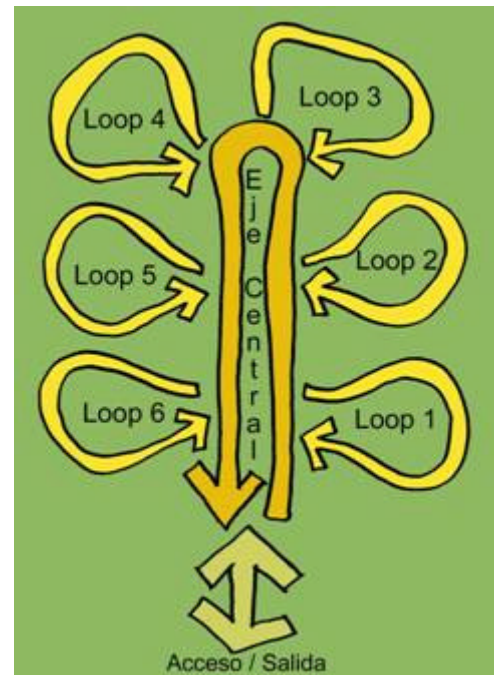
Con Jerarquía, *loop* central

Otra versión de organización *con jerarquía*, es la que en vez de una plaza central, plantea un *loop* central, dejando un espacio libre al centro, rodeado de un eje que cumple la función de contener los servicios al público. Este esquema es especialmente adecuado cuando el espacio central es ocupado por un cuerpo de agua, una actividad especial o una exhibición característica que se desea privilegiar.

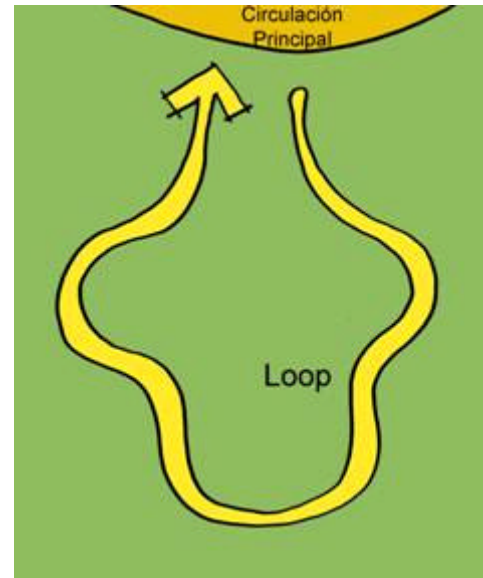


Con Jerarquía, *loop* central

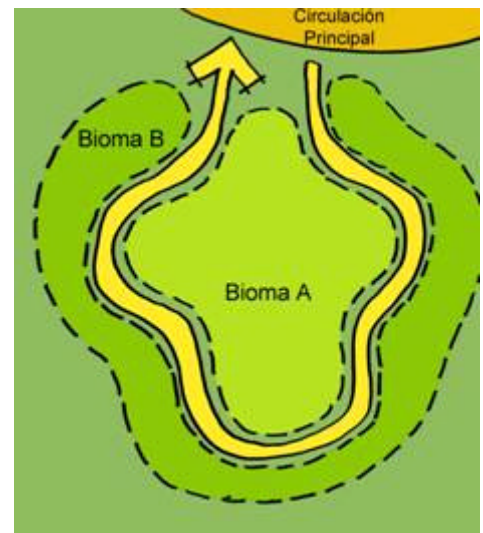
Una cuarta opción de organización *con jerarquía* es la que sustituye a la plaza central por un eje principal, que distribuye hacia los diferentes recorridos y contiene los servicios al público. Este esquema es especialmente práctico para zoológicos grandes y complejos, en los que es necesario dispersar al máximo tanto a los visitantes como las zonas de exhibición.



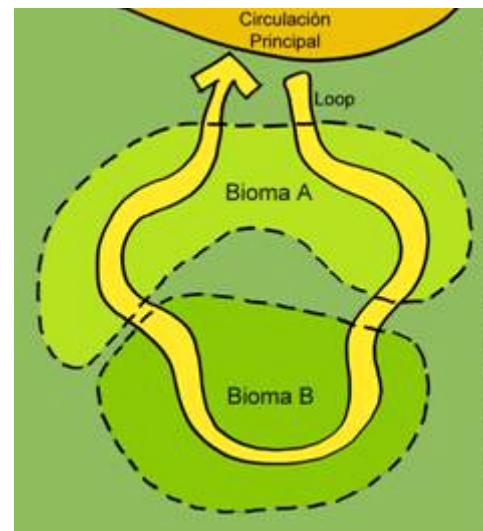
Si nos concentramos en cada *loop*, el esquema básico implica un sólo tema por *loop*. Pero en general, incluso dentro de una misma región, hay variaciones importantes de hábitat que es necesario expresar, lo que implica presentar más de un tema por *loop*. Las soluciones para localizar estas sub zonas son diversas, pero unas mejores que otras.



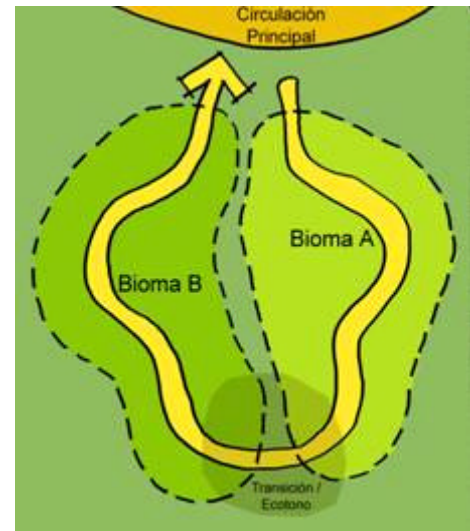
La más vista, y probablemente la peor, es la que presenta un tema a un costado del recorrido, y otro tema distinto al otro costado, por lo que el visitante no puede formar parte de ninguna de las dos experiencias. La inmersión no funciona.



Una segunda solución implica el atravesar con la circulación una primera sub zona, para luego pasar a una segunda zona. El problema es que para volver al lugar de origen, sea éste una plaza o un eje principal, es necesario que la circulación atravesase nuevamente la primera sub zona, pudiendo generar una incongruencia, aunque en algunos casos puede ser una ventaja.



La solución más práctica a este problema es localizar la primera sub zona al comienzo del recorrido, luego tener una transición (ecológicamente se puede interpretar como el *ecotono*), para pasar finalmente a la segunda sub zona. Este esquema se puede repetir y tener no sólo dos, sino que tres o más sub zonas.



Conclusión

Debido a que las circulaciones son uno de los elementos principales que definen la experiencia del público al visitar un zoológico, éstas deben ser diseñadas para construir una experiencia interesante y coherente, que guíe a los visitantes de una exhibición a otra, de acuerdo a la organización temática que se plantee. Si bien las zonas de exhibición pueden utilizar el concepto de inmersión, incluso llegando al límite de desorientar a los visitantes durante algunos minutos, tal como ocurre en la naturaleza, los recorridos deben permitir el contacto periódico con *espacios de distribución*, que permitan reubicarse, ofreciendo a la vez los servicios al público. Los conceptos de *jerarquía*, así como de *transición* entre zonas, son instrumentos eficaces para lograr estos objetivos.

Bibliografía:

Coe, Jon 1996 Keepers of The Kingdom. Thomasson, Grant & Lickle, Virginia.

Collados, Gustavo 1997 El Rol de los Zoológicos Contemporáneos. Universidad Central, Chile.

Paulson, Dennis; Coe, Jon and Jones, Grant 1976 Long Range Plan, Development Guidelines and Exhibit Scenarios – Woodland Park Zoo.